

# Estrategias industriales y políticas de los principales países productores y exportadores ante las perspectivas a mediano plazo del mercado mundial de oleaginosas\*

## *Industrial and political strategies of the main producer and exporting countries, faced with the medium term perspectives of the oleaginous plants in the world market*

JEAN-LUC GURTNER<sup>1</sup>

Aun cuando es demasiado pronto para determinar todos los efectos, la crisis asiática registrada durante el segundo semestre de 1997 obliga a considerar los análisis anteriores relacionados con las perspectivas del mercado mundial de productos alimenticios y, en particular, el de las oleoproteaginosas.

En mayo de 1997, es decir, tres meses antes de que se iniciara la crisis provocada por la devaluación de la moneda tailandesa, los industriales y expertos del sector se reunieron en Budapest con motivo del Congreso Anual de la IASC (Asociación Internacional de Molineros de Granos) para confrontar sus puntos de vista acerca del mercado y de las estrategias adoptadas.

Es necesario recordar las principales conclusiones, así como las orientaciones que ya suscitaron, cuando este suceso importante para la economía mundial corre el riesgo de incrementar la incertidumbre del futuro.

### **UN MERCADO CUYA DEMANDA ES CONSTANTE BAJO LA INFLUENCIA PRINCIPAL DE LOS PAÍSES ASIÁTICOS**

La característica del mercado a corto plazo es la escasez de materias primas ante una demanda sostenida. Las reservas al fin de la cosecha (1996/1997) deberían disminuir un 13% con relación a la

cosecha anterior y eso a pesar de una cosecha récord de oleaginosas (259,4 millones de toneladas). En Estados Unidos, principalmente, las reservas al finalizar la cosecha 1996/1997 serían las más bajas de los diez últimos años. Esta situación se explica por una nueva progresión del consumo de tortas (+1%), luego de que los años precedentes fueron de 4 y 8%.

La torta de soya es el principal beneficiario de esta coyuntura, siendo la disminución observada en el ritmo del aumento en el consumo (2% contra el 4% promedio de los últimos años) el resultado de las disponibilidades limitadas frente a las necesidades manifestadas.

Los aceites presentan circunstancias similares. La disminución de las disponibilidades ha hecho que si se compara con el 4 y 8% de las campañas precedentes- el consumo total reduzca su progresión a alrededor de un 13% durante el período 1996/1997.

Aparte de este análisis de coyuntura, la cuestión está en saber si el mercado mundial entra en un nuevo período de expansión apropiado para generar inversiones.

Según el USDA, para el año 2005 el mercado mundial deberá afrontar un fuerte aumento de la necesidad de importaciones. Esta nueva demanda tendrá cada vez mayor relación con los productos transformados de alto

**Palabras claves:** Mercados, Palmas oleaginosas, Aceites, Mercados mundiales.

\* Tomado de OCL (Francia) v.5 no. 1, p.21 -22. 1998.

Traducido por: Fedepalma.

1 SIDO, 174 Avenue Victor Hugo, 15116 Paris, France.

valor agregado, pero los intercambios de productos agrícolas básicos (cereales, oleaginosas, etc.) deberán tener, sin embargo, un fuerte aumento debido principalmente al impulso de los países en vía de desarrollo.

La oferta, relativamente limitada con relación a la dinámica de la demanda, debería mantener una tendencia al alza de los precios. Según los escenarios del USDA, el motor principal del desarrollo económico generador de una fuerte demanda se encontraría en las economías en vía de desarrollo y en transición, encabezados por China y los países del sudeste asiático.

Para el año 2005, los cambios económicos en esa zona tendrán como corolario un aumento del ingreso per cápita, una mayor demanda de alimentos y una diversificación de los regímenes alimentarios. A pesar de una disminución previsible a mediano plazo del aumento en el Asia oriental (Hong Kong, Japón, Corea del Sur, Taiwán), las economías de esa zona deberían, sin embargo, seguir siendo lo suficientemente dinámicas como para impulsar al resto del mundo.

Entre 1997 y 2005 se anticipa también una aceleración de los ingresos en Latinoamérica, África del Norte y el Oriente Medio, tras la aplicación -en dichas regiones- de las reformas económicas y políticas recomendadas por el FMI, siempre con la condición (para África del Norte y el Medio Oriente) de que se mantengan los precios del petróleo.

Por otra parte, el principal acontecimiento de los próximos diez años será el nuevo desarrollo de los países orientales al hacer de la evolución de sus necesidades alimentarias un elemento importante del mercado mundial.

El mejoramiento del nivel de vida que se espera en estas zonas geográficas tendrá un efecto importante en el modelo alimentario de los países interesados. Se espera un aumento constante de la demanda de carne, especialmente en países como Brasil, China, Malasia, México o Tailandia. De un modo general, estos países se empeñarán en una producción local de carne que se reflejará principalmente en sus importaciones. Esto se traducirá, pues, en una mayor demanda mundial de productos agrícolas ricos en energía y proteínas.

De ese modo, los países en vía de desarrollo desempeñarán un papel de primera importancia en el gran aumento previsible en la demanda de materias primas agrícolas. La progresión de la demanda de los países en vía de desarrollo debería ser superior al promedio mundial en lo que se refiere a todas las materias primas, excepción hecha del arroz. Dicha demanda será particularmente importante para la carne, los aceites vegetales, los cereales y las tortas.

### **ANTE TALES PERSPECTIVAS, LOS PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES Y EXPORTADORES PARECEN ACEPTAR EL RETO**

**E**l Brasil, por su parte, ha iniciado, a marchas forzadas, una política de desregulación y reforma de sus estructuras a fin de reforzar la competitividad de su producción y de sus exportaciones de semillas oleaginosas y sus derivados.

  
*La cuestión está  
 en saber si el  
 mercado  
 mundial entra  
 en un nuevo  
 período de  
 expansión  
 apropiado para  
 generar  
 inversiones.*


Con respecto al plan de transporte, se ha emprendido la privatización de ferrocarriles y puertos, mientras que se construyen nuevas vías navegables para de ese modo facilitar el envío de semillas a los centros de exportación.

En cuanto al plan fiscal, se ha suprimido el sistema de impuesto para la exportación variable en función del grado de procesamiento de las semillas. En forma paralela se han realizado nuevos esfuerzos encaminados a la investigación agrícola.

En Brasil se prevé para el año 2005 un alza del 39% en su producción, gracias al progreso de cerca de 2,4 millones de hectáreas de las comarcas situadas principalmente cerca de las nuevas vías navegables. Por otra parte, la apertura del canal Río Madeira - Amazonas permitirá realizar una economía estimada en US\$30 por tonelada sobre el costo del transporte de semillas entre el norte del Estado del Mato Grosso y Europa. Además del mejoramiento de las infraestructuras, los programas de investigación puestos en práctica podrían ofrecer para 2005 un aumento en la productividad del orden del 2% anual.

Siguiendo el ejemplo de Brasil. Argentina procede a la modernización de su agricultura con el objeto de mejorar el acceso de sus productos al mercado mundial.

Desde este punto de vista, además del aumento en los rendimientos obtenidos por intensificación de los métodos de cultivo (mayor mecanización, por ejemplo), la utilización de nuevas tierras en el Estado de Buenos Aires y en el noroeste del país (hasta entonces dedicadas a la cría de ganado) debería permitir que, para el año 2005, Argentina llegase a tener una producción de semillas oleaginosas de alrededor de 26 millones de toneladas (cuando en 1997 fue de sólo de 19 millones) y, asimismo, de aumentar en un 50% sus exportaciones de tortas y aceites. Con miras a la producción, Argentina realiza importantes inversiones para mejorar las infraestructuras del transporte. Entre las más importantes de éstas puede citarse el programa de aprovechamiento de la cuenca fluvial del Paraná, el cual se conoce con el nombre de "Proyecto Hidrovía". Se trata de aumentar las posibilidades de tráfico en el río Paraná, verdadera vía estratégica que une Brasil, Paraguay y Argentina a través de la región agrícola más importante del país.

Desde este año deberá haber 2.400 km de vías disponibles para la navegación. De aquí al año 2000, el tráfico podría subir a 15 ó 20 millones de toneladas, en vez de los 7 millones que se registran actualmente. Además, el aumento de la profundidad navegable del Paraná a partir de Rosario - región donde se concentra una parte importante de la industria de la molinería del país- hará posible el paso de cargas pesadas, lo que reducirá de manera notable el costo del transporte de las mercancías destinadas a la exportación.

En fin, ante tal perspectiva, las industrias proceden actualmente a hacer importantes inversiones a fin de aumentar las capacidades de molinería y refinación del país.

Por su parte, los Estados Unidos se preparan igualmente para conquistar los nuevos mercados, dotándose primero de un nuevo *Farm Program* (programa agrícola) que permitirá a sus agricultores a tomar sus propias decisiones con respecto a la siembra acorde con las fuerzas del mercado y ya no en función de programas gubernamentales. Es cierto que el hecho de suprimir todo nexo entre los subsidios públicos a la agricultura y las decisiones de los productores será favorable a las oleaginosas.

En efecto, para los granjeros estadounidenses las oleaginosas siempre han sido un "cultivo de ajuste" en la medida en que las ayudas gubernamentales no correspondían sino a las otras especies como el trigo, el maíz, el algodón o el arroz. Con el nuevo *Farm Program*, las oleaginosas estarán en condiciones de igualdad con los otros productos. Así pues, a partir de ahora los granjeros podrán razonar sus rotaciones de cultivos sin otra restricción que la que se presente en el mercado.

En vista de ello y tomando en consideración la tendencia en la evolución de la demanda mundial, la soya debería ver cómo se extiende su zona de cultivo.

Como resultado de este favorable cuadro reglamentario y de las perspectivas del mercado, tanto en aceite como en proteínas, las capacidades de molinería y refinación podrían progresar por primera vez desde 1961. Actualmente se trabaja en proyectos de construcción y expansión de las unidades.

  
*los países en vía  
de desarrollo  
desempeñarán  
un papel de  
primera  
importancia en  
el aumento en la  
demanda de  
materias primas  
agrícolas.*


## CONCLUSIÓN

**P**arecería que el mercado mundial se encuentra en vísperas de una fase de expansión comparable, cuando menos, con la de la década de 1961 a 1970. Ante esa perspectiva los principales productores se preparan a una nueva competencia por la conquista de estos mercados suplementarios.

Con ese fin se han emprendido importantes reformas para aumentar la competitividad de esos países que persiguen la desregulación y privatización de las economías. Por otra parte, la investigación agrícola se activa para la obtención de aumentos de la productividad. Con respecto a esto, las OGM se consideran generalmente como la respuesta más segura al aumento de los rendimientos. En fin, en lo que se refiere a los equipos, las inversiones (tanto públicas como privadas) se realizan para mejorar y aumentar las infraestructuras y las capacidades de tratamiento.

Frente a esta alineación de batalla de los países productores y exportadores, las posiciones europeas parecen estar más diversificadas, aunque igualmente sometidas a las restricciones de la competitividad. Los

acuerdos de Blair House limitan la expansión de las superficies oleaginosas y por consiguiente las pretensiones europeas relacionadas con la conquista de los mercados exteriores (salvo que vuelvan a ponerse en tela de juicio dichos acuerdos). Las actitudes europeas, por el contrario, son más locales (puesta en circulación del euro, integración de los países de la Europa Central y Oriental). Los intereses ambientales y de seguridad

alimentaria constituyen igualmente una preocupación de gran importancia.

Este enfoque europeo, percibido desde un cierto punto de vista como penalizante con respecto a la competencia mundial, podría finalmente permitir a la Unión ser menos vulnerable a los imprevistos de los mercados mundiales.